

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



AÑO 2. No. 21. Marzo 02 de 2025

OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO *Ciclo "C"*

Monición de entrada

Lector. Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Con mucha alegría los recibimos en la casa de Dios, para celebrar la Eucaristía en el octavo domingo del Tiempo Ordinario. Muchas veces Jesús con su autoridad, confirma lo que la sabiduría humana y el sentido común consideran ya como virtudes: el respeto a los demás, la prudencia, la discreción. Con imágenes agrícolas, muy accesibles para todos, Dios quiere darnos su mensaje hoy.

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

S/. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, esté con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso...

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. *Amén.*

Oración Colecta

S/. Concédenos, Señor, que el mundo progrese según tu designio de paz para nosotros, y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

***Lector.** El libro del Eclesiástico habla de la relación entre lo que uno es y lo que dice o hace, empleando un dicho sapiencial y una imagen de la naturaleza. El salmista insiste con otra imagen agraria para mostrar que los frutos del justo serán espléndidos y duraderos. Todos ellos, al final, coinciden en afirmar que nuestro modo de actuar manifiesta nuestro modo de ser. Escuchemos con atención.*

Lectura del libro de Sirácida 27, 4-7

Se agita la criba y queda el desecho, así es el desperdicio del hombre cuando es examinado. El horno prueba la vasija del alfarero, el hombre se prueba en su razonar. El fruto muestra el cultivo de un árbol, la palabra, la mentalidad del hombre. No alabes a nadie antes de que razone, porque esa es la prueba del hombre. *Palabra de Dios.*

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial 91

R/. Es bueno darte gracias, Señor.

Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo, proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad.

R/. Es bueno darte gracias, Señor.

El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios.

R/. Es bueno darte gracias, Señor.

En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, que en mi Roca no existe la maldad.

R/. Es bueno darte gracias, Señor.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 54-58

Hermanos: Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?». El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley.

¡Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! Así, pues, hermanos míos queridos, manténganse firmes y constantes. Trabajen siempre por el Señor, sin reservas, convencidos de que el Señor no dejará sin recompensa su fatiga. *Palabra de Dios.*

Todos. Te alabamos, Señor.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 39-45

En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: «Hermano, déjame que te saque la mota del ojo», sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.

No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano.

Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad

saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca». *Palabra del Señor.*

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. ***Amén.***

Oración universal

S/: Elevemos al Señor, siempre benévolo con su pueblo, nuestra oración y digamos juntos:

Dios, salvador nuestro, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que a través de la obra de evangelización, se esfuerce para que a todos les llegue el anuncio de misericordia del Evangelio. **Oremos.**
2. Por los que gobiernan las naciones, para que se les abran los ojos y sepan ver las necesidades reales y urgentes de los pueblos. **Oremos.**
3. Por los que sufren persecución a causa de la fe en Cristo Jesús, para que sean para la humanidad entera un ejemplo de fe. **Oremos.**

4. Por esta comunidad parroquial de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, para que se dejen iluminar por la Palabra de Dios, aprendamos a poner nuestra confianza solo en el Señor. **Oremos.**

S/. Padre bueno, estas intenciones y las que tenemos en nuestro corazón te las presentamos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos: *Bendito seas por siempre, Señor*

Presentación del vino.

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: *Bendito seas por siempre, Señor*

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: *El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.*

Oración sobre las ofrendas

S/: Oh, Dios, que nos das lo que hemos de ofrecerte y vinculas esta ofrenda a nuestro devoto servicio, imploramos tu misericordia, para que cuanto nos concedes redunde en mérito nuestro y nos alcance los premios eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

Prefacio dominical II.

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. *Y con tu espíritu.*

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen; sufriendo la cruz, nos libró de eterna muerte, y, resucitando de entre los muertos, nos dio vida eterna.

Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo...***

Plegaria eucarística III

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

TODOS: Sólo tú eres santo, Señor.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y † la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

TODOS: Santifica, nuestra ofrenda, Señor.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA

EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/: Este es el misterio de la fe.

TODOS: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Recíbenos, junto a esta ofrenda, Señor.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. **En el domingo, día en que Cristo ha vencido la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.** Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud

eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes. *Por Cristo...*

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: *Padre nuestro...*

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: *Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. S/.*

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. *Y con tu Espíritu.*

S/. Dense fraternalmente la paz.

Cordero de Dios...

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. *Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.*

Oración después de la Comunión

S/. Saciados con los dones de la salvación, invocamos, Señor, tu misericordia, para que, mediante este sacramento que nos alimenta en nuestra vida temporal, nos hagas participar, en tu bondad, de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor, esté con ustedes.

R: Y con tu Espíritu

S/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo , y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. *Amén.*

S/. Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos de que, si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos.

Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que, por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final. Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN